TODO POR HACER

· · · Publicación Anarquista Mensual · · ·

Abril 2016 / Madrid **Número 63/ Gratuito**



Operación Chamartín: a ladrillazos con la ciudad

La clara connivencia entre élites políticas y económicas tiene uno de sus reflejos más característicos y visibles en la planificación urbanística de nuestros barrios y ciudades. No es de extrañar que las grandes empresas de este país sean constructoras que han crecido hasta límites insospechados a base de adjudicaciones públicas y recalificación de terrenos. La Operación Chamartín es otro proyecto urbanístico en este sentido: llenar los bolsillos de los grandes empresarios sin tener en cuenta las necesidades de los vecinos/as de los barrios. *»Pág. 6*

Tetuán:

Cuando policías, periodistas y nazis colaboran para echar a nuestros vecinos dominicanos

Es día 18 de marzo y paseamos por las calles del distrito de Tetuán conocidas popularmente como Pequeño Caribe (Topete, Almansa, Carnicer…). Una pareja de la Policía Nacional apostada en la calle, -mirada altiva, gorra sobre los ojos, manos a la espalda-, comenta "*anda, mira, nos trae a una vieja*". Un compañero suyo viene andando junto a una señora dominicana de unos sesenta años cargada con la bolsa de la compra. Finalmente, la mujer pasa de largo: el policía no la llevaba retenida pero podría haberlo hecho, no era algo que extrañara. Las calles de Bellas Vistas están tomadas policialmente, hay agentes por todos lados haciendo controles. A nosotros no nos paran, no tenemos pinta de dominicanos. *» Pág. 2*

La extrema derecha sigue avanzando en Europa

Los últimos atentados yihadistas y el repunte migratorio que experimenta Europa a raíz de la guerra en Siria, funcionan como la piedra de toque sobre la que la extrema derecha europea lleva desplegando su agresiva política durante estos últimos meses. Todo ello, tanto desde una perspectiva de activismo callejero como en coordenadas electorales. No deberíamos minusvalorar la fuerza que estos movimientos van acumulando día a día, y actuar en consecuencia. *» Pág. 4*

Unos días antes, nos comentaban, la policía estaba apostada con fusiles junto a la Plaza del Poeta Leopoldo de Luis, lugar de encuentro de la comunidad dominicana. Donde juegan los niños. Esta situación de estado de sitio sostenido en Bellas Vistas y otros barrios del distrito de Tetuán se viene produciendo desde que el pasado 6 de marzo se produjo un gran altercado entre policías y vecinos de origen dominicano en la confluencia de las calles Jerónima Llorente y Oudrid.

Según la versión policial, el altercado se produjo cuando un joven rompió un vaso en la cabeza de un policía de paisano sin mediar palabra, después de que éste le inquiriera que se apartara de su coche, sobre el que estaba apoyado. El policía, que había estado cenando con varios compañeros fuera de servicio, los llamó, y a su vez empezaron a llegar muchas más personas, montándose una gran reyerta. Resultado: una gran actuación policial con cinco detenidos (cuatro de ellos ya en libertad con cargos), y numerosos policías "heridos de diversa consideración". A pesar de que el relato sonaba a bronca nocturna entre grupos, nadie la puso en duda.

Los hechos coincidieron esos días con un homicidio en las cercanías de la Puerta del Sol y un tiroteo en Villaverde, dando lugar una gran alarma social, convenientemente alimentada por los medios de comunicación. El foco mediático se ilumina coincidiendo con el enfrentamiento de la policía municipal de la ciudad con el Ayuntamiento por la eliminación del cuerpo de antidisturbios.

Redadas racistas por todos lados, redadas racistas como arma

En Madrid hay unas 60.000 personas que pertenecen a la comunidad dominicana (bien sea ésta su nacionalidad, el origen de sus padres o estén ya nacionalizados españoles). Los barrios de Bellas Vistas y Cuatro Caminos (en Tetuán) estuvieron entre los primeros lugares en acoger la inmigración dominicana, por lo que muchos de sus miembros, de entre los miles que aún viven en el barrio pese a la contracción de la población migrante durante la crisis, son tan españoles como alguien nacido en el más castizo de los barrios de Madrid.

Según fuentes policiales, sólo hay en Madrid unos 300 jóvenes pertenecientes a las llamadas "bandas latinas", incluidos ñetas, trinitarios, DDP o latin kings. A pesar de ello, todos los medios de comunicación repiten machacanomente que Tetuán es "el epicentro" de no se sabe bien que torbellino de violencia entre bandas.

La propia policía ha declarado, a través de los medios de comunicación, que el método que se ha decidido usar para acorralar a las bandas consiste en controles rutinarios para verificar si los "controlados" vulneran la Ley de Extranjería. Traducimos: redadas racistas, que discriminan por el color de la piel.



Tenemos, pues, la fotografía de un distrito en el que viven miles de personas de origen dominicano, (de diferentes edades y perfiles), en el que, aparcando las matemáticas y la presunción de inocencia, se realizan redadas indiscriminadas, indisimuladamente racistas.

No es difícil imaginar a muchos vecinos sin papeles escondidos en sus casas las 24 h. del día. Es sencillo comprender por qué durante los últimos días los ánimos de muchos vecinos latinos han estado irritados –lo que facilita descontextualizar aspavientos de cara a apuntalar el discurso criminalizador-, y a nadie extraña que determinadas calles de Tetuán hayan estado un poco más desiertas de lo habitual durante los últimos días.

La comunidad dominicana más oficial ha protestado por el acoso sufrido tras una reunión llevada a cabo el día 16 de marzo en el Centro Hispano-Dominicano (CEPI) de Tetuán, en el que participaron la Embajada, el Consulado y distintos agentes de la comunidad.

Dejando "limpio" Bellas Vistas y Tetuán

Hace ya un par de décadas que llegaron al barrio los primeros vecinos dominicanos. En realidad, los barrios de Cuatro Caminos y, sobre todo, Bellas Vistas se estaban vaciando. La población estaba muy envejecida y muchos pisos habían quedado vacíos, por lo que los precios habían bajado. El establecimiento de la comunidad dominicana resultó, pues, revitalizador, tanto por la nueva ocupación de las viejas viviendas obreras como por la vuelta del tejido comercial de proximidad -las tiendas de barrio- que siempre han caracterizado estas barriadas.

Hoy, al pasear por la calle Almansa, prácticamente en la Glorieta de Cuatro Caminos, uno encuentra negocios con distintos acentos y añadas, pero también un buen número de locales vacíos y solares que sugieren oportunidad de negocio con boca calle a Bravo Murillo, casi en Chamberí.

Entre las calles Almansa y Doctor Santero, como un bocado en el corazón del Pequeño Caribe, una gran cantidad de nuevos pisos crecen en el enorme solar de 9000 metros cuadrados donde estuvieron las cocheras de la EMT. La cooperativa que gestiona la mega promoción se anuncia de la siguiente forma: "a 300 metros de El Corte Ingles de Castellana y de Nuevos Ministerios". Cualquiera que conozca Madrid sabe que hablan del otro lado del barrio pero...

...pero la Castellana es el gran foco de atracción para el capital en el horizonte de la gentrificación de Tetuán, y precisamente es en la zona -en AZCA, donde hay algunos locales de ocio latinos- en la que se ha aprovechado "la crisis" para anunciar que se colocarán más de medio centenar de cámaras de videovigilancia.

El papel del periodista en el discurso criminalizador

Por poco sorprendente que resulte, no podemos dejar de señalar la aberración informativa que constituye que la prensa traslade como información la versión policial en su literalidad. Sin embargo, aún es peor que repita acríticamente el discurso racista y criminalizador en marcha: hay un problema serio de seguridad en Madrid que afecta especialmente a los barrios populares (Vallecas o Tetuán) y que tiene su origen en las bandas-así, en genérico- que son identificadas con "los dominicanos" –también así, en genérico-.

El parloteo de los medios, como muñecos en manos del ventrílocuo policial, es tan delirante que llega a subrayar con voz dramática un fragmento de vídeo en el que se aprecia claramente como la policía entra en un bar en el que decenas de vecinos de distintas edades conversan tranquilamente.

En las contadísimas ocasiones que hemos encontrado la versión de algún vecino implicado en los hechos retratados por la prensa, como no podía ser de otra manera, su relato difiere completamente del ofrecido telediarios y periódicos. Así sucede con la declaración en *El País* (14 de marzo) del dueño de un local en el que se hizo una redada:

"*Entraron con mucha violencia y obligaron a todo el mundo a ponerse en el rincón. Después nos mandaron uno a uno a todos a la calle y, pese al frío que hacía, no nos dejaron ni ponernos las cazadoras. Así estuvimos más de una hora y media. Nos quedamos helados*". En esta ocasión resultó detenida una mujer que, según la policía y los medios, agredió sin razón aparente a una policía. Según el hostelero la discusión se produjo porque, tras horas de retención, no la permitían ir al baño.

Resulta curioso constatar como sólo una semana antes del apuñalamiento de una persona en Tetuán –convenientemente nacionalizada-, se había producido otro en el contiguo distrito de Chamberí sin que se aludiera en esta ocasión a ninguna nacionalidad. Tampoco se nombró en los medios la palabra "español" (en realidad no se mencionó palabra alguna sobre el asunto) cuando el pasado 4 de marzo un grupo de nazis apuñalaron a dos jóvenes en San Sebastián de los Reyes.

Abundando en el papel de los *mass media* como correa de transmisión del discurso criminalizador, resulta llamativo que hayan aparecido numerosas noticias que no tienen más contenido que identificaciones rutinarias y pequeñas discusiones ocasionadas en su transcurso. Asuntos que están a la orden del día y que se están fabricando con las propias redadas policiales.

Pero la cumbre de este reparto de funciones entre policía y medios de comunicación la encontramos el pasado 19 de marzo. Como de costumbre estos días, la policía rondaba la discoteca latina Sueños. La escena con la que se encontró un grupo de vecinos y activistas de Tetuán incluía un coche patrulla y una cámara de televisión:

"*...vimos una furgoneta de la policía nacional, un coche patrulla y un par de agentes. Tenían a un chaval empotrado contra un coche mientras una cámara grababa, bajo la lluvia. Nos acercamos a preguntar qué pasaba (práctica normal para evitar estas redadas) y nos dijeron que les dejáramos hacer su trabajo, que estábamos interfiriendo en una operación policial. ¿Trabajo? ¿Tener a un chaval en el capó de un coche y grabarlo para un programa de televisión? Nos identificamos como prensa y advertimos que publicaríamos lo que estábamos viendo. La periodista reconoció que era de la Sexta y nos dijo que como prensa deberíamos entenderla. Al que entendíamos era al chaval.*

Lo que estábamos viendo era asqueroso, les tapamos la cámara, nos empujaron, y preguntamos al chico si quería colaborar con este montaje policial y mediático. Contestó que no, que le habían obligado. Nos acercamos a él y le dijimos que viniera con nosotras hacia Bravo Murillo, que saliera de ahí. Sorprendentemente la policía no nos lo impidió, suponemos que por tener las cámaras delante, grabando, o porque ya habían conseguido su toma"(*www.tetuancombativo.org*).

El papel de los nazis y el papel de los vecinos

El de los fascistas es el de mamporreros de la ideología racista, como siempre fue. El de todos los vecinos de Tetuán debe ser de apoyo solidario, denuncia y acción directa contra las redadas racistas.

Aprovechando -¿completando?- el *run run* mediático aparecieron en escena los nazis del Hogar Social Madrid, que tienen una especial fijación por Tetuán desde que el barrio albergara la primera de sus ocupaciones en Madrid durante el verano de 2014. Los nazis del HSM llenaron el barrio de pancartas racistas que inmediatamente fueron tuneadas por un colectivo antifascista del barrio (Algarada Tetuán) con frases del tipo "Fuera racistas de nuestros barrios". La primera bomba les explotó en las manos.

No tardaron en convocar una manifestación fascista "contra las bandas latinas" para el domingo 20 de marzo, que no obtuvo los permisos de Delegación de Gobierno (aunque parece que quieren llevarla acabo el próximo 3 de abril). Lo que sí se celebró fue una acción festiva e informativa contra el racismo en la Plaza de las Palomas, nombre informal de la Plaza del Canal de Isabel II, que suele ser escenario de diversas manifestaciones de índole político en Tetuán. Los responsables de la convocatoria, una red por la convivencia que incluye a distintos vecinos y colectivos, empezó a articularse, precisamente, por la presencia de los nazis del HSM en el barrio. La segunda bomba les explotó, pues, en la cara.

A pesar de todo, no son pocos los vecinos que, por desgracia, compran la versión oficial de la "crisis de seguridad" y las mentiras xenófobas de los fascistas del HSM. Distintos tonos del mismo discurso, en realidad, que busca expulsar a nuestros vecinos dominicanos del barrio. Nos toca a todas evitar que así sea.

Tetuán Combativo

[Radio] Barrio Canino vol.178: Tetuán, barrio empoderado

http://barriocanino.blogspot.com.es/2016/03/barrio-canino-vol178-tetuan-barrio.html

Terminamos recomendando este programa de la radio Barrio Canino emitido el pasado mes en el que se entrevista a varios/as activistas de distintos colectivos de Tetuán.

Luis de la Cruz comienza repasando la **historia social del barrio**, su carácter obrero y marcado históricamente por la inmigración, además de distintos episodios de su tradición revolucionaria.

Almu nos habla de **La Enredadera**, espacio okupado y autogestionado de Tetuán desde 2008. Marcado por su carácter abierto al barrio y a todo tipo de colectivos sociales al margen de partidos políticos, mítines y liderazgos.

Nuria nos habla del recorrido de la **Asamblea 15M** de Tetuán. Desde aquellas primeras asambleas en la conocida como Plaza de las Palomas (en el callejero es la Plaza del Canal de Isabel II) en 2011 con más de 500 personas, hasta la actualidad en la que siguen funcionando los grupos de trabajo que han surgido de la propia asamblea.

Carmen nos habla de **Invisibles** de Tetuán, un colectivo que nació a raíz del desalojo del Banco de Alimentos del barrio y que actualmente se dedica a hacer acompañamientos para visibilizar la situación de las personas más desfavorecidas, así como a realizar estudios que visibilicen estas situaciones.

Magdalena y Ana del **Banco de Alimentos** nos hablan de su experiencia de empoderamiento frente a los problemas de abastecimiento de alimentación y de los productos más básicos. Un banco de alimentos asambleario y autogestionado, en el que todo lo hacen las personas que forman parte de él.

También escuchamos a Antonio Beltrán, vecino de Tetuán, con su **soflama antihipster**. La alerta kebap, muffin y platos cuadrados con poca comida ha llegado al barrio en forma de transformación del comercio tradicional, subida de precios y, en definitiva, desplazamiento de su población hacia las periferias en favor de las clases más adineradas.

Gema, Nuria y Carmen son activistas de los **grupos de vivienda** de Tetuán, y llevan un intenso trabajo durante el día a día apoyando a las familias del barrio frente a sus desahucios y participando en las coordinaciones con otros grupos de vivienda de Madrid.



Por último hablamos con Felipe de la **Coordinadora Intercultural** de Tetuán, un espacio diverso del barrio en el que confluyen varios colectivos, asociaciones y plataformas de Tetuán para combatir el discurso racista y xenófobo del autoproclamado Hogar Social Ramiro Ledesma, con su ideología marcadamente fascista.

··· La extrema derecha sigue avanzando en Europa ····

Ya son demasiadas las mañanas que, mientras nos dirigimos al trabajo escuchando la radio o leyendo la prensa, nos sacude el cuerpo la misma noticia, la mísera situación que viven miles de personas en las puertas de esta fortaleza conocida como Europa. Miles de migrantes, ya sea por cuestiones políticas o económicas, que se hacinan en campos de refugiados/as para luego ser expulsados/as de nuestro desarrollado continente. Ante esta coyuntura, la respuesta de los diversos gobiernos de los países miembros de la Unión Europea (sea cual sea su posición en el arco parlamentario) ha sido de lo más rastrera.

Pero nuestros amados gobiernos no son los únicos que se están cubriendo de gloria ante la situación actual. Hace unas semanas, mientras el ejecutivo *"socialista"* de Hollande se preparaba para el desalojo por la fuerza del macro-campamento de migrantes de Calais (al norte de Francia, en las cercanías del Eurotúnel que comunica el continente con Inglaterra), nos llegaban noticias[1] sobre constantes agresiones y amenazas a sus habitantes. En este caso, las presiones no procedían únicamente de la policía francesa, sino que se han reportado numerosos ataques de grupos armados de extrema derecha. Agresiones en grupo que han llegado a afectar a niños/as de 12 o 13 años. Estos ataques se recrudecieron a partir de la marcha racista que tuvo lugar en las cercanías del campamento el pasado enero, de la mano, también, de la agresiva campaña electoral que ha llevado a cabo el Frente Nacional de cara a las recientes elecciones locales francesas. Hablamos a las claras de grupos paramilitares armados que dan palizas a migrantes con total impunidad.

Siguiendo nuestro recorrido por el viejo continente, nos detenemos ahora en Alemania. El pasado mes de marzo observamos con disgusto cómo una marcha convocada contra la política de asilo del gobierno demócrata-cristiano de Merkel (y no, no era para criticar su desidia y sus tejemanejes con el ejecutivo turco para expulsar a cientos de miles de refugiados/as, sino para plantear la expulsión de todos/as los/as migrantes de Europa), reunía a miles de manifestantes en las calles de Berlín[2]. Una manifestación de la que se había llegado a desmarcar el partido ultra derechista Alternativa por Alemania. Y esto sucedía pocas semanas después de que saltara a los noticiarios un lamentable video grabado por un manifestante en la localidad de Clausnitz, donde un numeroso grupo de vecinos/as bloqueaba la llegada de un autobús de refugiados/as mientras los/as insultaba y amenazaba. Aunque no es necesario detenerse en casos concretos para hacerse una idea de la situación, basta el dato de los cientos de ataques a centros de refugiados/as que se registraron por todo el territorio federal el año pasado (y lo poco que llevamos de este). Pintadas, pedradas, lanzamiento de cócteles molotov e incluso algún caso de disparos con fuego real son el saldo del racismo de muchos/as alemanes/as[3].



Pero el resto de Europa no se queda a la zaga. Manifestaciones en contra de la acogida de refugiados/as se han sucedido en Polonia, Eslovaquia o Inglaterra, mientras que en Grecia se han llegado a relatar casos de ataques en mar abierto contra las precarias embarcaciones en las que navegan hacia la isla Lesbos muchos/as sirios/as y afganos/as desde las costas turcas. Y no podemos dejar de remarcar lo sucedido estos últimos días, como el intento de marcha racista en Bruselas sobre uno de los barrios con mayores porcentajes de migración de la capital belga o el paripé montado aquí en Madrid por varios/as militantes del Hogar Social en las cercanías de la mezquita de la M-30.

Estamos ante un clima de tensión creciente, ante una situación en que la extrema derecha se vuelve cada día más expeditiva, generando un contexto donde cada día vemos, como si se tratara de una película, ac-

1 *www.independent.co.uk/news/world/europe/calais-jungle-refugees-targeted-by-armed-far-right-militia-in-brutal-campaign-of-violence-a6870816.html*

2 *www.eldiario.es/desalambre/Merkel-refugiados-manifestacion-extrema_derecha-neonazis-Berlin_0_493801049.html*

3 *www.diagonalperiodico.net/libertades/27463-alemania-tiene-problema-racismo.html*

··· Unas notas al artículo "*Jugársela por el amor de Alá*" de John Carlin ···

Suelo intentar echarle un ojo todos los días (ante todo entre semana) a un par de periódicos, más concretamente al *El País* y a *Eldiario.es*. El primero de ellos lo miro ante todo por una cuestión de costumbre adquirida, es el que compraban mis padres hace años. El otro me parece ciertamente más interesante, y ante todo, suele ser mucho menos tendencioso. Sin más, le dedico un rato a bajar el cursor por los titulares de sus portadas web, deteniéndome cuando algo me llama la atención. En esta ocasión, mientras le daba vueltas a que tenía que escribir el anterior artículo, me topé con una nueva entrada en *El País* de John Carlin. El título, "*Jugársela por el amor de Alá*", era llamativo, y atendiendo al último texto que leí suyo, un muy polémico artículo publicado también en este mismo diario a los pocos días de los atentados de París del pasado noviembre, decidí dedicarle unos minutos. Y sí, creo que se ha vuelto a superar. A mí por lo menos, me puso de mala hostia y todavía estaba por el tercer párrafo. Acabé de leerlo y me costó un rato dejar de soltar improperios contra este personaje. Aunque parezca raro por lo que acabo de decir, os recomiendo leerlo. No sólo porque le estoy dedicando estas líneas y si no lo leéis pierde parte de la gracia, sino ante todo porque me parece muy representativo de un discurso que está calando con fuerza en nuestras sociedades. Un discurso racista, extremadamente simplista en su categorización de buenos y malos, y en el que en nombre de una supuesta "seguridad" se golpea todo lo que haga falta. Pero ante todo, un discurso que exhala por los cuatros costados eurocentrismo y clasismo.

Si escribo sobre este texto es por la relación que existe (o que al menos yo encuentro) con el anterior artículo. No quiero con esto tildar a John Carlin de fascista, para nada, pero sí creo que la deriva de sus textos marcan claramente el recorrido seguido por muchos gobiernos europeos en estos últimos tiempos, asumiendo actos y discursos de la extrema derecha con total normalidad. La amenaza yihadista sirve como excusa para un determinado quehacer en el contexto de la actual crisis del capital.

Por ponernos en contexto, y hasta que tengáis tiempo (si es que os apetece) de echarle un ojo al susodicho artículo, os hago un rápido resumen del mismo (aviso de mi falta de objetividad): se acerca la Eurocopa de fútbol de Francia y los atentados de Bruselas han devuelto el miedo a que el torneo veraniego sea el escenario de nuevos ataques. Ante esta situación, nuestro amigo Carlin cree que es el momento de un buen redoble de tambores. De un golpe de efecto. Y para ello ha elegido a los futbolistas musulmanes que disputarán la Eurocopa con sus respectivas selecciones. Bueno, a quien él considera que son musulmanes, atendiendo, creemos, a sus orígenes familiares. ¿Y por qué ha elegido a estos jugadores en particular? Pues la cosa está clara, los musulmanes que viven en Europa no condenan con suficiente ahínco los atentados del ISIS. Suponemos que no le basta que se manifiesten con el res-

ciones que atentan contra la vida de otras personas. Hombres, mujeres y niños/as contra hombres, mujeres y niños/as nacidos/as en otro lugar o creyentes de otra religión. El capitalismo en su estado más crudo, civiles en guerra para defender su miseria frente *"al invasor"*. Los/as desposeídos/as divididos/as, marginándose unos a otros, obviando a los culpables de la situación de guerra y éxodo. Cómplices, también, de quienes lanzan las piedras, asistentes pasivos/as del sufrimiento.

Puede que este tema ya lo hayamos tratado en otras ocasiones, que parezca algo trillado o incluso que no vayamos a aportar nada nuevo. Pero la verdad es que se nos revuelven las tripas día a día con las acciones de estos/as personajes. Y, ante todo, creemos que es imprescindible plantarles cara cuanto antes, pues si no, acabaremos por arrepentirnos. Tiempo al tiempo.

Si bien es cierto que la extrema derecha gana presencia día a día en las calles de las ciudades europeas, no hay que obviar que este crecimiento también se ve representado en una expansión de parte de sus ideas entre el común de los mortales. Comentarios que se oyen en el trabajo, en los bares o en el metro, nos ponen los pelos de punta. Los ataques yihadistas son la punta de lanza para discursos que rápidamente pasan a un racismo chusco y casposo. La crisis económica, el paro y el terrorismo se entrelazan con una crítica al islam que acaba salpicando a todo el/la no nacido/a aquí. Aunque luego se termine la conversación con un *"pobres niños/as refugiados/as"*.

Como ya hemos mencionado de refilón anteriormente, este auge en las calles también se está representando en las urnas. Ante una izquierda política en retirada y una situación alargada de crisis económica, los partidos de extrema derecha (bastante más moderados, aunque sea en las formas, que hace años) siguen estirando la cabeza con sus políticas populistas: el Frente Nacional se consolida en Francia y vuelve a colocarse como segunda fuerza política por delante del Partido Socialista Francés; en Alemania, Alternativa por Alemania dio la sorpresa (o no tanto) hace escasas semanas entrando con fuerza en los parlamentos de Sajonia, Renania y Baden-Wutemberg. Y así, suma y sigue en varios estados más del UE. Pero mucho más importante que el crecimiento en votos, entendemos que es el hecho del trasvase de parte de sus propuestas políticas a los grandes partidos a nivel europeo.

El tan cacareado centro por el que luchan socialdemócratas y demo-cristianos vira cada vez más hacia la derecha, y con la excusa del terrorismo del ISIS o de la crisis de refugiados/as, sus políticas en materia de seguridad o de inmigración son cada vez más represivas, creando una normalidad (y no olvidemos, que para todos/as) cada vez más asfixiante.

La reestructuración que el capital necesita en estos tiempos se está realizando con el sonido de fondo de la derecha xenófoba e interclasista. Sus acciones están cada vez más presentes en los medios de comunicación, sus propuestas políticas son burdamente adaptadas por los grandes partidos europeos en su huida hacia delante y su mensaje miserable cala cada vez en más personas. Y no olvidemos que, donde cala su mensaje, no está calando el nuestro, algo no estamos haciendo bien. Si todo esto no es preocupante, apaga y vámonos.



"*Más seguridad para nuestras mujeres e hijas*" una muestra del populismo de extrema derecha de Alternativa por Alemania a raíz de los sucesos de nochevieja en Colonia.

to de sus vecinos, deben hacerlo aparte, pues para eso son musulmanes antes que nada. Y deben hacerlo específicamente, pues los terroristas actúan en nombre de su mismo Dios. Aunque nos aclara que esto sólo se les aplica a ellos, pues cuando un cristiano fanático noruego asesinó a más de cincuenta jóvenes en nombre de nuestro Dios nativo, es cosa de un psicópata, y da igual a qué deidad rece. Entendemos que lo mismo pensará de los abusos sistemáticos a menores por parte de sacerdotes católicos, o de los cientos de ataques (muchos de ellos con muertes de por medio) que anualmente reciben las clínicas norteamericanas en las que se prácticas abortos, o de los numerosos linchamientos públicos a detenidos/as auspiciados por popes ortodoxos en el conflicto ucraniano. En esos casos, ¿todos/as los/as cristianos/as deben salir constantemente a condenar lo sucedido? Curioso, sin más.

Ante esta situación, que en parte achaca a la cobardía, les ha tocado el marrón a los futbolistas. Deben dar la cara y realizar alguna campaña publicitaria específica de cara al Europeo. Explicar qué es ser un buen musulmán y buen europeo (aunque por las distinciones que marca, parece que nunca llegarán a ser esto último del todo). Las propuestas son magníficas: un partido de musulmanes versus el resto, o su idea estrella, que "*los jugadores musulmanes podrían salir al campo en los partidos de la Eurocopa llevando brazaletes o pulseras o cintas que simbolicen su rechazo al fanatismo asesino de los que dicen ser sus correligionarios*". Marcar a las personas con un distintivo determinado (y muy visible) según su religión, la hostia… Creo que alguien debería recordarle a Carlin que esta idea ya está algo trillada. Los europeos la hemos usado en numerosas ocasiones a lo largo de la historia, y no han sido de nuestras mejores actuaciones.

La intención es lo que cuenta, y esa es que un grupo de futbolistas millonarios den lecciones de cómo integrarse al resto de musulmanes. Y sobre todo, que se las den a todos/as esos/as jóvenes que viven en barrios de mierda, con un futuro de paro y miseria. A todos/as esos/as nietos/as de inmigrantes, a cuyos/as abuelos/as, padres y madres se explotó según las necesidades del capital (al igual que se colonizó y exprimió sus regiones de origen), pero a los/as que ni siquiera ahora consideramos europeos/as. Nunca lo serán, nunca serán blancos/as, nunca serán de raíces judeo-cristianas. Nunca entrarán en los cánones del buen europeo demócrata. Educación, ¿para qué? Posibilidades de futuro, ahora no es el momento. Ahora toca recortar, restructurar el sistema capitalista para superar el nuevo escollo en forma de crisis. Pero que no molesten. La verdad es que como solución al problema del terrorismo yihadista, lo veo algo cojo. Pero como soflama nacionalista (de la gran nación Europea) no está mal. Y así seguiremos profundizando en este camino, que transita de la mano del reforzamiento de la extrema derecha (tanto la europea como la representada por el ISIS), y que no nos conducirá a buen puerto.

··· Operación Chamartín: a ladrillazos con la ciudad ···

Todo se remonta a 1997, en plena cresta de la ola del boom inmobiliario, cuando Ministerio de Fomento, Comunidad Autónoma y Ayuntamiento, todos en manos del PP, se pusieron de acuerdo para desarrollar un nuevo plan urbanístico para la ciudad de Madrid: la Operación Chamartín. Esta operación urbanística tendría intención de ser desarrollada en los años siguientes por un consorcio público-privado, donde el BBVA ejerce el rol dominador. Un plan urbanístico con objetivo de desarrollar la zona norte de la ciudad de Madrid más allá de los límites de la M-30, ampliando el Paseo de la Castellana y dejando a su alrededor un reguero de viviendas, zonas verdes, rascacielos y el soterramiento de la estación de trenes de Chamartín. Con el desarrollo de los acontecimientos a la par que el desarrollo de la crisis económica, y algunas trabas legales, el proyecto se estanca hasta que en 2011 se sucede un replanteamiento respecto del plan original. El proyecto de 1997 se transforma en Distrito Castellana Norte, actual marco en el que nos encontramos, distinto proyecto pero con los mismos agentes involucrados, Ayuntamiento, Comunidad y BBVA, y sobre todo con las mismas intenciones: pelotazo urbanístico y desarrollo basado en el ladrillo con la intención de construir más de 17000 viviendas y 25 rascacielos para oficinas.

Puesta en marcha y desarrollo

Con todas las demoras que ha sufrido el proyecto y los esfuerzos, económicos, que han supuesto para el BBVA, parece que el plan se tambalea. El cambio de gobierno en el Ayuntamiento ha creado cierta incertidumbre entre los promotores del proyecto, puesto que el actual partido de gobierno, Ahora Madrid, llevaba en su programa el "impulsar la paralización de la operación Chamartín". A esta cuestión habría que sumarle que si antes del 31 de diciembre de este mismo año no se llega a un acuerdo, el proyecto estará sentenciado. Por esta serie de razones el BBVA se ha lanzado a una campaña de promoción del proyecto, invirtiendo grandes cantidades de dinero en publicidad en los medios de comunicación y, por otra parte, el partido Ciudadanos promovió en la Asamblea de Madrid la derogación de la ley que impedía la construcción de edificios de más de 3 alturas, lo que está claramente orientado a allanar el camino a los grandes planes urbanísticos.

Esta apuesta continuada por el desarrollo del sector de la construcción como motor del desarrollo económico no es más que una muestra del modelo económico en el que vivimos y un reflejo de quienes mandan realmente en la ciudad. Hemos vivido toda una burbuja económica del sector del ladrillo, con todos los dramas sociales que ha provocado la avaricia económica de constructoras y la banca, y aun así parece que las grandes inversiones económicas siguen encaminadas a engordar ese modelo productivo que no hace sino crear empleos de baja remuneración, precarios y que no constituyen un valor social positivo para la ciudad. Una ciudad donde el Ayuntamiento va modificando su discurso en torno a la Operación Chamartín en función de quién y cuándo hable, que igual propone abrir espacios de debate ciudadano en torno a este plan urbanístico, como aprueba un proyecto inmobiliario de lujo en el barrio de Chamberí, con disensos en el seno de Ahora Madrid.

Desde el movimiento vecinal se ha mostrado un rechazo rotundo a la operación. Con una ciudad donde existen más de 250.000 viviendas vacías o 1,7 millones de metros cuadrados de oficinas vacías, ¿qué necesidades vecinales cubre esta operación urbanística? Definitivamente ninguna. Las entidades vecinales de los barrios involucrados alertan de las consecuencias negativas de un plan de este tipo; advierten del posible aislamiento de barrios enteros ante una muralla de rascacielos o el aumento de la contaminación que provocará el saturar con mayores desplazamientos en vehículos a la zona. Frente al proyecto de ciudad del BBVA, los/as vecinos/as presentan sus propias propuestas e ideas para hacer una ciudad más habitable. Los barrios del norte, alrededor del Nudo Norte de la M-30, sufren problemas de tráfico desde hace años, por lo que promueven ampliar la inversión en la red de transporte público o la falta de dotaciones básicas para algunos de los barrios de reciente creación como Sanchinarro, Las Tablas o Montecarmelo donde existe un déficit de colegios, ambulatorios o zonas deportivas. También apuestan por la promoción de la vivienda de protección oficial, fomentar el alquiler de vivienda por encima de hipotecas o la rehabilitación de viviendas.

Urbanismo como ideología

Después del crack del ladrillo, de destapar decenas de tramas de corrupción ligadas a empresas constructoras, del drama de los desahucios, de los chantajes hipotecarios de la banca... ¿A quién se le ocurriría en su sano juicio la promoción de un proyecto urbanístico como la Operación Chamartín? Un proyecto que reproduce todos los males de un modelo productivo fracasado. Una ciudad donde es un banco, el BBVA, quien diseña el desarrollo urbano de una parte importante de la ciudad, es una ciudad a los intereses del capital. Pues es el capital quien planifica por y para sí mismo, ni las miles de viviendas ni las decenas de rascacielos surgen con la intención de facilitar las vidas a sus vecinos/as, la intención no es otra que aumentar los espacios de donde la banca extrae beneficios. Por ello la oposición a estos planes es tan importante, por la contradicción de intereses entre quienes habitan un barrio y quienes acuden a él solo a poner la mano, coger el dinero y entregar unos cuantos sobres. El modelo de ciudad es un campo de batalla más, no son casualidad fenómenos como la gentrificación o la promoción de áreas para los negocios, una ciudad para sus vecinos/as no necesita de estas inversiones, las políticas neoliberales han provocado la expulsión de las capas más humildes a las periferias, mientras convierten el centro de la ciudad, y cada vez más sus barrios, en escaparates para el consumo.



··· Quítate tú para ponerme yo. Turistas *vs* vecinos/as ···

En muchos otros artículos hemos tratado el tema de la gentrificación, o aburguesamiento de barrios o ciudades. A grandes rasgos, se trata de un proceso que, basándose en la excusa de la existencia de espacios degradados, generalmente debido al abandono institucional, pretende revalorizarlos con la introducción de nuevos/as habitantes de mayores ingresos y nuevos comercios para ellos/as que provocan una subida de los precios y el consecuente desplazamiento de la población original que ya no puede seguir el ritmo de las subidas de los alquileres y la desaparición de los pequeños negocios tradicionales. En los próximos números trataremos de hablar de cómo este proceso ha sido alentado por la turistificación de nuestros barrios y ciudades.

La gentrificación turística supone un problema para la «ideología del turismo». La constatación de que el turismo genera procesos de desplazamiento de la población local y, de esa manera, destruye formas de vida, es una prueba de que el turismo no beneficia al conjunto de la sociedad. Más bien al contrario, hay sectores que salen muy perjudicados. Teniendo en cuenta las malas condiciones laborales en el sector, la poca redistribución de los beneficios que genera o la destrucción del territorio costero que ha producido, el turismo podría ser interpretado como un factor de desigualdad social. Y, por lo tanto, como una actividad que debe ser regulada y controlada para prevenir dichos problemas. La regulación debería incluir una de-turistificación de las zonas más afectadas. Un decrecimiento en el número de visitantes con el fin de devolver el espacio a aquellas personas que lo están perdiendo. Turismo y desarrollo. Boletín sobre turismo responsable nº 14.

En este número le cedemos la palabra a la Asamblea de Lavapiés, barrio madrileño del centro de Madrid que se ve afectado por este proceso y que poco a poco va convirtiéndose en uno de los *barrios de moda*. Para más información sobre los planes de gentrificación de esta zona, os recomendamos el monográfico sobre el Plan de Seguridad de Lavapiés que editamos junto a los/as compañeros/as de *Lavapiés ingentrificable* y que puedes descargar en *www.todoporhacer.org/lavapies-ingentrificable*.

Igualmente, recomendamos el programa nº 14 de Radio Cabezas de Tormenta *¡Stop Hotel! ¡Lavapiés resiste!*

¿Sabes que quieren construir un hotel en la plaza de Lavapiés?

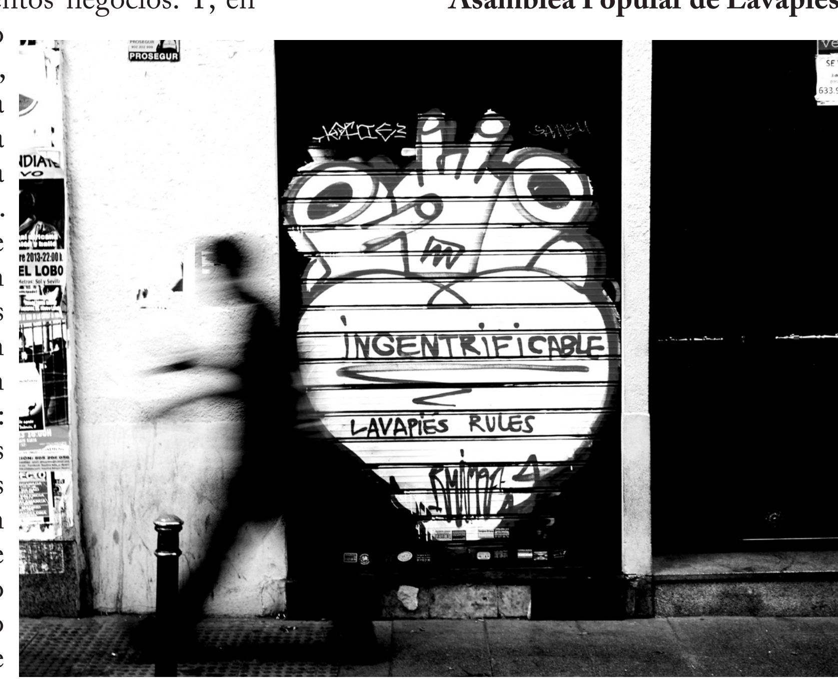
Según Idealista, Lavapiés es el barrio de moda en Madrid. Muchas revistas de tendencias lo proclaman el nuevo Malasaña. Sus precios más bajos en los alquileres, la conjunción de lo castizo, lo multicultural y lo alternativo, atraen cada día a nuevos pobladores que en los comentarios de las revistas discuten entre sí la posibilidad de



mudarse o no al barrio de moda. Mientras algunos ya lo han hecho, otros lo consideran de pobres. El debate ha comenzado. Sin embargo, Lavapiés está de moda desde hace tiempo, al menos para especuladores e inmobiliarias que llevan años negociando con el suelo y frotándose las manos ante un barrio a "revitalizar". Las diferentes fases de "pacificación" y colonización desde diversos frentes han generado el caldo de cultivo perfecto para que el debate pueda comenzar: ¿Vivir en Malasaña o Lavapiés?

El solar de la calle Valencia, frente a la plaza de Lavapiés, es un claro ejemplo de estos procesos de gentrificación. Bajo la excusa de la rehabilitación, a finales de los noventa se declararon en ruina muchos de los inmuebles del barrio, lo que sirvió para expulsar a las vecinas que aún poseían contratos de renta antigua. Éste fue el caso del solar, antiguamente un edificio que se acabó deteriorando ante la impasibilidad de su propietario. La Comunidad de Madrid se interesó entonces por el espacio para reconstruir en él y realojar a otras vecinas, llegando a un acuerdo con su propietario. Sin embargo, tras una rocambolesca historia de disputas y pleitos, el edificio acabó siendo demolido pero no reconstruido, el solar medio abandonado y la titularidad tuvo que ser devuelta a su propietario original. A través de una iniciativa supuestamente bienintencionada, lo que se consiguió fue la expulsión de las vecinas, la extinción de las rentas antiguas y que el solar siguiera siendo de propiedad privada, pero ahora disponible para suculentos negocios. Y, en este caso, el negocio es un hotel "lowcost", en palabras de la empresa extranjera que finalmente ha comprado el terreno. En el solar de la calle Valencia se cristalizan así las estrategias de gentrificación que amenazan nuestros barrios: la expulsión de las vecinas poco rentables y la implantación de negocios que redefinen el barrio como un lugar de ocio y consumo para que los hipsters de Malasaña puedan mudarse a Lavapiés. ¿Cuáles son los efectos de un hotel? El aumento del turismo no trae las bondades que se le atribuyen (trabajo, dinero, seguridad…). Todo lo contrario. Un hotel es una agresión por muchos motivos. Para empezar, supone un aumento de los precios que se adaptan ahora al mayor poder adquisitivo de los turistas. Esto provoca que muchas vecinas abandonen el barrio en busca de lugares más baratos, cuando no se produce directamente por la expulsión o el encierro a través de redadas racistas, desalojos o desahucios. Desaparece el comercio tradicional: la mercería daría paso a una tienda de souvenirs y el bar de la esquina a un McDonald's. Un hotel es una forma de colonización, ya que precariza el empleo, entrega los beneficios a las empresas extranjeras que son propietarias y hace que el barrio se vuelva dependiente de ellas. Por otro lado, obliga a enfatizar una estética exótica y multicultural para atraer al turismo, haciendo de Lavapiés un simulacro como reflejo vacío y superficial de sí mismo. Mientras, irían debilitándose las formas de vida que le han dado origen, promoviendo el individualismo y facilitando la represión. Desaparecen así las relaciones de buena vecindad, solidaridad y apoyo mutuo, y se impone la vigilancia para garantizar la seguridad de los turistas. La construcción de un hotel en nuestro barrio es un problema que nos atañe a todas. Las posibilidades del solar son múltiples como ya vimos en SolarPiés, y las consecuencias de un hotel nefastas. Es la pieza perfecta para desarticular el barrio en una de sus zonas más estratégicas, la Plaza, y con un agente tan invasivo y colonizador como un hotel. Ante la impasibilidad del Ayuntamiento nos toca a nosotras actuar. Sería muy sencillo pensar que es una lucha perdida. Sin embargo, nosotras estamos convencidas de que es la batalla a librar.

Asamblea Popular de Lavapiés



··· ¿Por qué millones de trabajadores norteamericanos apoyan a Trump?···

Un mes más encontramos de rigurosa actualidad hablar de la campaña electoral estadounidense y concretamente de uno de los candidatos por el partido republicano, Donald Trump. Este mes lo abordamos desde un punto de vista completamente distinto gracias a una traducción que hemos encontrado en eldiario.es, *en la sección de colaboración con el periódico* The Guardian.

El artículo que reproducimos parcialmente (y que podéis leer íntegro tanto en ElDiario.es *como en nuestra web) es obra de Thomas Frank, autor del libro ¿Qué pasa con Kansas? y periodista y analista político, entre otras especialidades. Fue publicado el 8 de marzo.*

Antes de lanzaros a su lectura nos gustaría hacer hincapié en un par de aspectos relacionados con la elección de este texto para rellenar nuestras páginas. No queremos, ni pretendemos, hacer campaña de ningún tipo, ni en éstas ni en otras elecciones. No buscamos dotar a Trump de un tono gris, alejado del negro con el que solemos verle cuando proclama consignas racistas o presume de su fortuna. Nos interesa el aspecto económico del texto que ofrecemos, la crítica a la economía liberal y a los tratados de libre comercio, la preocupación por el pensamiento de la clase trabajadora, menospreciada y no representada en la mayoría del periodismo convencional.

Nos adentramos en uno de los mayores misterios de Estados Unidos en este momento: ¿qué es lo que motiva a los seguidores del candidato republicano a la presidencia Donald Trump? Lo llamo misterio porque las personas blancas de clase trabajadora que forman la base de seguidores de Trump se juntan en cifras sorprendentes a favor del candidato, llenan estadios, hangares de aeropuertos, pero sus puntos de vista no suelen aparecer en los periódicos de prestigio.

Cuando los individuos de la clase profesional desean entender a la clase trabajadora, normalmente consultan a los expertos en esa materia. Y cuando piden a estas fuentes de autoridad que expliquen el movimiento a favor de Trump, ellos siempre se centran en un aspecto: la intolerancia. Solo el racismo, explican, es capaz de dar alas a un movimiento como el de Trump.

El propio Trump es la prueba de todo esto. Este hombre es un payaso con tendencia a insultar, que ha cargado sistemáticamente contra los diferentes grupos étnicos de América, ofendiéndoles uno a uno. Quiere deportar a los millones de inmigrantes indocumentados. Quiere prohibir a los musulmanes visitar Estados Unidos. Es fiel admirador de varios dirigentes poderosos y dictadores, incluso en Twitter ha llegado a compartir una cita de Mussolini. Este bufón chapado en oro recibe el apoyo entusiasta de conocidos racistas que forman un mosaico fastuoso de fanáticos, que tiembla de emoción ante la posibilidad de conseguir a un verdadero y honesto fanático dentro de la Casa Blanca.

Todo esto es tan alocado, tan salvajemente extravagante, que los analistas políticos se plantean que pueda tratarse de una estrategia propia de la campaña de Trump. Trump parece ser un racista por lo que se puede intuir que el racismo debe ser una de las motivaciones de sus legiones de seguidores. Y por eso, el sábado, el columnista de *The New York Times* Timothy Egan culpó a la gente por el racismo de su líder: “Los seguidores de Donald Trump saben exactamente lo que apoya: odio a los inmigrantes, superioridad racial, una indiferencia cómica hacia el civismo básico que cohesiona a la sociedad”.

La importancia del libre comercio

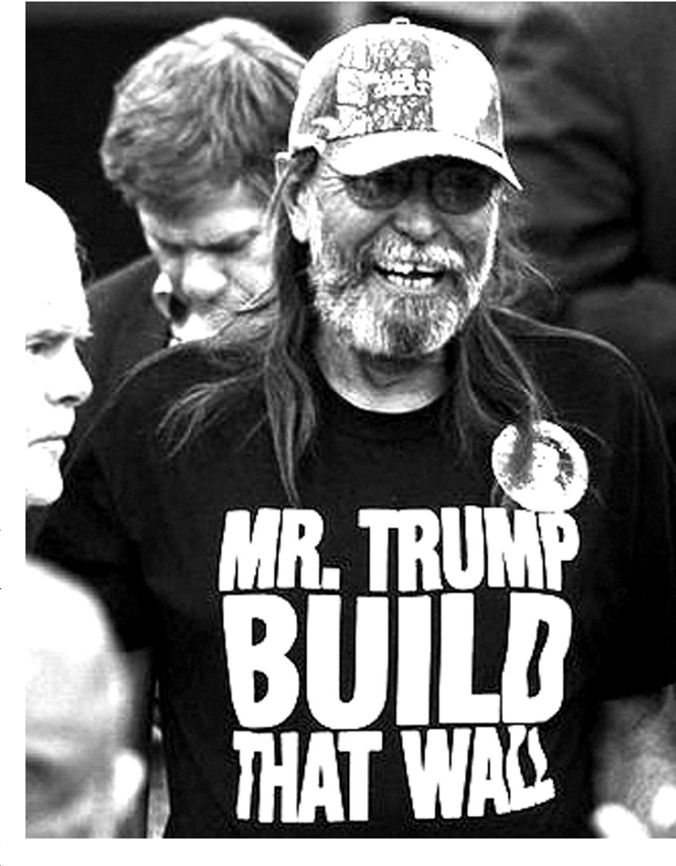
La semana pasada, decidí ver varias horas de diferentes discursos de Trump. Vi al hombre que divaga, cuenta, amenaza e incluso se regodea cuando algunos de sus detractores son expulsados de sus mítines. Yo estaba indignado por esas cosas, del mismo modo que Trump me ha desagradado durante los últimos 20 años. Pero también me di cuenta de algo sorprendente. En cada uno de los discursos que vi, Trump pasó una buena parte de su tiempo hablando de una preocupación puramente legítima, un asunto que podríamos considerar de izquierdas.

Sí, Donald Trump habló de comercio. De hecho, teniendo en cuenta la cantidad de tiempo que pasó repasando este tema, es muy posible que el comercio sea su única y gran preocupación, y no la supremacía blanca. Ni siquiera su plan para construir un muro en la frontera con México, aquel controvertido tema que le dio fama política. Durante el debate del 3 de marzo lo volvió a hacer: cuando le preguntaron sobre su excomunión política por Mitt Romney, Trump regateó el envite y empezó a hablar de... comercio.

Parece estar obsesionado con eso: los tratados de libre comercio que han firmado nuestros líderes, las numerosas empresas que han trasladado sus centros de producción a otros lugares, las llamadas que hará a los presidentes de esas empresas para amenazarlos con elevar los aranceles si no vuelven a Estados Unidos.

Trump adorna esta visión con otra de sus ideas de izquierda: bajo su dirección, el Gobierno podría “empezar a hacer una oferta competitiva en la industria farmacéutica” (para reducir el precio de los fármacos). “¡No tenemos una oferta competitiva!”, exclamaba asombrado y habla de otro asunto real, el despilfarro legendario que se produjo bajo el Gobierno de George W. Bush. Trump extiende sus críticas al ámbito militar, describiendo cómo el Gobierno está obligado a comprar aviones pésimos pero muy caros gracias a la influencia que ejercen los grupos de presión de la industria.

De este modo llegó su curiosa propuesta: como él mismo es tan rico, detalle del que suele presumir, no se va a ver afectado por estos grupos de presión empresariales ni por las donaciones. Debido a que está libre del poder



corruptor de la financiación de campañas, el famoso negociador Trump puede hacer ofertas en nuestro nombre que serán “buenas” en vez de “malas”. La posibilidad de que en realidad lo consiga, por supuesto, es pequeña. Él parece ser un hipócrita en este tema, igual que en otros muchos. Pero al menos Trump habla de estas cosas.

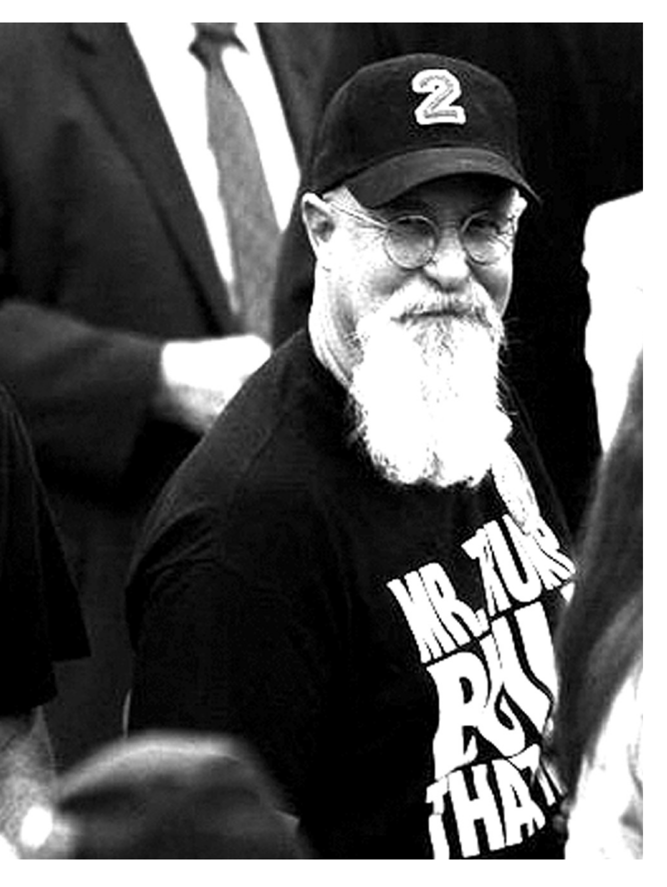
La clave para entender su éxito

Todo esto me sorprendió porque, en todos los artículos que había leído de Trump en los últimos meses, no recordaba que el comercio entrase a colación muy a menudo. Aparentemente Trump abandera una sola cruzada relacionada con los blancos. ¿Cabe la posibilidad de que el comercio sea una clave para la comprensión del fenómeno Trump?

El comercio es un tema que divide a los estadounidenses en función de su estatus económico. Para la clase media, que incluye a la amplia mayoría de estrellas mediáticas, los economistas, los altos cargos federales y los demócratas poderosos, lo que denominan ‘libre comercio’ es algo tan obviamente bueno e incluso noble que no requiere explicación o consulta, ni siquiera que se piense mucho en

ello. Los líderes republicanos y demócratas están de acuerdo en esto a partes iguales, y nada puede hacerles salir de su modelo económico soñado.

Para el resto, el 80% o el 90% de Estados Unidos, el comercio significa algo muy diferente.[...] Todas las dulces palabras que nuestros economistas han dedicado a las delicias del libre comercio, todas las formas en que la prensa se burla de quienes dicen que acuerdos como el Tratado de Libre Comer-



cio del Atlántico Norte permiten que las empresas se lleven el empleo a México.

No tengo ninguna razón especial para dudar de que Donald Trump es un racista. O lo es o, como el cómico John Oliver dice, pretende hacerse pasar por ello, lo que viene a ser lo mismo. Pero hay otra manera de interpretar el fenómeno Trump. El mapa de sus apoyos combinado con búsquedas racistas también se puede cruzar mejor con la desindustrialización y la desesperación, con zonas de miseria económica provocadas por 30 años de libre mercado dictado por Washington.

Hay que destacar que a Trump no le falta razón en sus ataques a esa empresa de aire acondicionado de Indiana que aparece en el vídeo de sus mítines. Eso sugiere que se está refiriendo tanto a la indignación por la economía como al racismo. Muchos de sus seguidores son fanáticos, no hay duda, pero muchos más probablemente están entusiasmados con la perspectiva de un presidente que parece decir lo que piensa cuando critica nuestros acuerdos comerciales y promete acabar con el empresario que te despidió y que destrozó tu ciudad, no como Barack Obama y Hillary Clinton

Este es el hecho más relevante sobre sus seguidores: cuando hablamos de gente blanca, de la clase trabajadora que le apoya, en vez de imaginar simplemente todo aquello que ellos quizá dicen, nos encontramos con que lo que más les preocupa a estas personas es la economía y el lugar que ellos ocupan en la misma. Esto es lo que sacó a la luz un estudio publicado por Working America, una organización política dependiente de la Federación Estadounidense del Trabajo y Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO), que entrevistó a 1.600 votantes blancos de clase trabajadora de los suburbios de Cleveland y Pittsburgh en diciembre y enero.

“Más miedo que odio”

El estudio reveló que el apoyo a Donald Trump es alto entre esas personas, incluso en los que se identificaban a sí mismos como demócratas, y no porque todos deseen que un racista ocupe la Casa Blanca. Lo que hace que Trump se convierta en el líder favorito es “su actitud”, su contundencia y su forma directa de hablar. En cuanto a las cuestiones que suele referirse, “la inmigración” se sitúa en el tercer puesto de sus preocupaciones, muy por detrás de la preocupación número uno de estos estadounidenses: “buenos puestos de trabajo y economía”.

“La gente tiene más miedo que odio”, es la descripción del estudio que me hace Karen Nussbaum, directora de Working America. La encuesta “confirma lo que escuchamos siempre. La gente está harta, la gente sufre, están descontentos por el hecho de que sus hijos no tienen futuro” y “porque no ha habido una recuperación tras la recesión, porque todas las familias sufren de una manera u otra”.

Tom Lewandowski, presidente del Consejo del Trabajo del Noreste de Indiana, lo dejó aún más claro cuando le pregunté por los partidarios de Trump de clase trabajadora. “Esta gente no es racista, no más que el resto”, dice de los seguidores de Trump que conoce. “Cuando Trump habla de comercio, pensamos en el Gobierno de (Bill) Clinton, primero con NAFTA y luego con China (los acuerdos comerciales con Pekín), y aquí en el noreste de Indiana eso supuso una hemorragia de empleos”.

“Ven todo eso, y aquí aparece Trump hablando de comercio de forma muy extraña, pero al menos representa sus sentimientos. Tenemos a todos los políticos apoyando todos los acuerdos comerciales, y apoyamos a esa gente, y luego tenemos que luchar contra ellos para conseguir que nos representen”.

Y ahora, paremos un momento y examinemos esta perversidad. Los partidos de izquierda en todo el mundo se fundaron para mejorar el destino de los trabajadores. Pero nuestro partido de izquierdas en EEUU –



uno de los dos del duopolio– eligió hace tiempo dar la espalda a las preocupaciones de estas personas, convirtiéndose en el estandarte de la clase profesional ilustrada, una “clase creativa” que hace cosa innovadoras como los derivados financieros y aplicaciones para smartphones. Los trabajadores por los que el partido se preocupaba antes no tienen otro sitio dónde ir, piensan los demócratas, por usar la famosa expresión de los años de Clinton. El partido ya no cree que deba escucharlos más.

Lo que Lewandowski y Nussbaum están diciendo debería ser obvio para cualquiera que se haya atrevido a mirar más allá de los prósperos enclaves de las costas Este y Oeste. Los acuerdos comerciales mal diseñados, los generosos rescates de bancos, los beneficios garantizados para las empresas de seguros, pero sin una recuperación económica real para la gente corriente... todas estas políticas están dejando su sello. Como dice Trump, “hemos reconstruido China y por el contrario nuestro país se cae a trozos. Nuestras infraestructuras se están cayendo a trozos. Nuestros aeropuertos parecen del Tercer Mundo”.

Los mensajes de Trump dan forma al contraataque populista contra el liberalismo que ha ido cobrando forma lentamente durante décadas y podría llegar a ocupar la Casa Blanca, cuando todo el mundo se verá obligado a tomar en serio sus locas ideas.

Sin embargo, aún no podemos afrontar esta realidad. No sabemos admitir que nosotros, los de ideas progresistas, tenemos alguna responsabilidad en el ascenso de Trump, a causa de la frustración de millones de personas de clase trabajadora, de sus ciudades arruinadas y sus vidas en caída libre. Es mucho más fácil burlarse de ellos por sus almas retorcidas y racistas, y cerrar los ojos ante la evidente realidad de la que el trumpismo es sólo una expresión vulgar y cruda: que el neoliberalismo ha fracasado por completo.

··· La ciencia moderna y la anarquía ···

Reproducimos en estas páginas la charla que tuvo lugar el pasado 11 de marzo en la librería LaMalatesta, en torno al libro La ciencia moderna y la anarquía, de Piotr Kropotkin, editado recientemente por LaMalatesta Editorial. La charla y el presente texto han sido escritos por un militante anarquista e investigador científico en el campo de las bioquímica perteneciente al colectivo Ciencia para el pueblo, por motivos de espacio, hemos tenido que recortar algunos párrafos, podréis encontrar el texto completo en la web.

Nos lanzamos con este artículo tanto para promocionar el trabajo de compañeros y poner nuestro granito de arena para difundir el libro, como por la necesidad que sentimos de que la ciencia ocupe un lugar dentro de la militancia, de que esté al alcance de todos y no sea sólo un aspecto más del desarrollo del que desconfiar.

El libro me ha parecido muy interesante por los motivos que comentaré a continuación y que plantearé para el debate. Sin embargo, tengo que decir que personalmente considero que el interés del libro es desde una perspectiva más histórica que política. La versión sobre la que está traducida el libro es de 1913 y el original es de 1903. Es decir, estamos hablando de un libro que tiene 100 o 110 años. Desde entonces, la sociedad, la política y, por supuesto, el anarquismo, han cambiado enormemente. Y aunque, por supuesto, exponga claramente las bases del anarquismo, lo hace desde una perspectiva también claramente decimonónica.

Una base científica para el anarquismo

El objetivo de Kropotkin en el libro es bastante claro: establecer una base científica del anarquismo o, ya que él usa ese término, de la anarquía.

Durante buena parte del libro insiste en que la anarquía debe utilizar el método "inductivo-deductivo" (el método científico). De hecho, llega a plantear la anarquía como un programa de investigación, con un objetivo definido: "*¿Cuáles son las formas sociales que garantizan mejor en tales y cuales sociedades y en la humanidad en general la mayor suma de felicidad, y por tanto, vitalidad?*" "*¿Qué formas de sociedad son las más aptas para conseguir que esa suma de felicidad se acreciente y desenvuelva, no sólo en cantidad, sino también en calidad, es decir, para que esa felicidad se haga más completa y variada?*"

Sobre ese programa de investigación plantea indirectamente una aplicación práctica, una *técnica*, de dichos conocimientos cuando dice que "*El deseo de ayudar a la evolución en ese sentido es lo que determina la actividad social, científica y artística de los anarquistas*".

Es decir, desde este punto de vista el anarquismo implicaría una investigación basada en el método científico y una práctica (deberíamos decir una "técnica") política derivada de dicha investigación.

Por otro lado, Kropotkin defiende que existe una tendencia en las sociedades humanas hacia una mayor comunalidad de la producción y, también, hacia una mayor libertad individual, aunque estas tendencias no sean continuas (existen "regresiones"). Por supuesto, Kropotkin también asume que hay otras fuerzas/personas que trabajan en contra.

Creo que esta idea es una extensión clara de su trabajo en el campo de la teoría evolutiva, aunque, hasta donde yo he leído en el libro, se abstenga de decirlo claramente. Kropotkin es famoso por haber escrito *El Apoyo Mutuo. Un factor en la evolución* en la que intentó demostrar que la cooperación intraespecífica es un factor evolutivo tan importante, si no más, que la competición entre individuos.

Igualmente es imposible desligar esta idea del contexto social y político del siglo XIX, el positivismo, el cientificismo y la búsqueda de tendencias, que también compartieron muchos marxistas y que tan criticados fueron (por determinismo, por ejemplo) por muchos anarquistas.

Creo que, por tanto, la clave de lo que algunos llaman el "anarquismo científico" de Kropotkin es intentar esclarecer, usando el método científico, esa tendencia cooperativa innata de las sociedades humanas con el objetivo de favorecer y acelerar su desarrollo.

¿Y qué queda de esto ahora? ¿Tiene sentido el proyecto de Kropotkin en el siglo XXI?

En primer lugar, al plantearme esta pregunta me he dado cuenta que quizás no soy el más adecuado para responderla, [...] sería mucho mejor respondida si implicase a filósofos y sociólogos de la ciencia, así como un conjunto multidisciplinar de investigadores. Dicho esto, aquí va mi aportación.

Tendencias

En lo que respecta a las tendencias, soy bastante escéptico a que exista una tendencia social o biológica a nada, más allá, posiblemente, de las leyes de la termodinámica. Por ejemplo, la evolución es en general un proceso sin tendencias inmanentes ni direccionalidad a largo plazo. Las fuerzas evolutivas como la deriva génica no la tienen porque implican la imposición aleatoria en la población de determinados alelos. Y la selección natural, que sí tiene una cierta direccionalidad, es siempre "corta-de-miras" actuando en función de condiciones ambientales con las que los propios sujetos biológicos interactúan muchas veces. La existencia de tendencias biológicas (a la complejidad, a la cooperación, a la competición) es algo muy discutible y suele ser resultado de sesgos. Igualmente intuyo que debe pasar en las sociedades humanas. Aunque, por supuesto, existirán tendencias que tengan lugar durante mucho tiempo, probablemente se deban a condiciones históricas concretas y transitorias, como el capitalismo, más que a tendencias innatas inmanentes al hecho de la socialidad, independientemente de cómo se configure esta concretamente (las relaciones sociales de producción y reproducción de la vida).

Más aún, salvo que tuviésemos una verdadera certeza de una tendencia, algo que considero bastante improbable, probablemente deberíamos actuar operativamente como si dicha tendencia no existiese. Aquí siempre saco una frase de Walter Benjamin. "*Nada ha dañado tanto a la clase obrera alemana como pensar que nadaba a favor de la corriente (de la historia)*".

El método científico

Vayamos a otro paso. ¿Es posible utilizar el método científico, o inductivo-deductivo como lo llama Kropotkin en el libro, para la acción política? Mi respuesta es sí, PERO. Me explico.

En mi opinión el método científico es una derivación refinada y puesta a punto de uno de los diferentes modos innatos de interaccionar y conocer la realidad que tenemos los seres humanos. ¿Por qué hay que refinar y poner a punto? Pues, por ejemplo, porque existe una cosa llamada "apofenia" que es la tendencia innata que tenemos los humanos a observar patrones donde sólo existe ruido aleatorio. Contra cosas como esta es por lo que se desarrolla el método científico.

Es bastante claro que este refinamiento y puesta a punto se debe en gran parte al desarrollo capitalista que, además, ha convertido al método científico en la racionalidad hegemónica, y la "mejor", frente a otros modos de conocimiento. Tengo la intuición de que en este proceso de hegemonización ligado al capitalismo es probable que el método científico adoptase una forma concreta determinada y no otra. Personalmente, creo que la cuestión de si otra forma de sociedad daría lugar a otro método científico es tan interesante como compleja y que escapa a este debate.

Desde este punto de vista, quiero pensar que cuando hacemos política, cuando analizamos la realidad para intervenir en ella intentamos aplicar algo parecido en mayor o menor medida (aunque también usamos otros modos de conocimiento).

Ahora bien, creo que el método científico, a pesar de ser un método muy potente para conocer la realidad o, al menos, ciertos aspectos de ella, también está lleno de trampas, tiene muchas limitaciones y mal aplicado puede dar lugar a errores importantes. Y aquí sí que tiro de mi (breve) experiencia como científico. A diferencia de lo que algunos autodenominados "escépticos" afirman, la ciencia, incluso sin tener en cuenta todos sus condicionamientos sociales, es decir considerando una supuesta e inexistente ciencia "pura", es una actividad complicada. Dicho de otro modo: es muy difícil demostrar las cosas (algo que la estructura social actual en la que tiene lugar la ciencia,

por cierto, complica aún más). Por ejemplo, uno de los *hot topics* actuales en ciencia es lo que llaman la "crisis de reproducibilidad", es decir, que muchos de los resultados que se obtienen y publican no se replican. Son falsos positivos. Y eso no es porque sean fraudes, sino que tenemos un problema (en parte debido a la estructura social de la ciencia, pero no sólo) con las herramientas estadísticas que utilizamos para conocer según qué tipos de datos.

Mi opinión es que aplicar el método científico en/para un programa de transformación social en sentido emancipatorio, probablemente sea interesante o necesario, pero no va a ser para nada trivial tal y como parece deducirse del texto de Kropotkin. Tampoco podemos culparle, porque muchos de estos problemas eran desconocidos en su época.

En primer lugar, y podemos entrar en ello más tarde, está el tema de los expertos y las capacidades humanas innatas (moduladas siempre por el ambiente) (me refiero a quién es mejor en matemáticas, intuición, empatía, etc.) y cómo gestionas eso en un proyecto, como el anarquismo, que se reclama horizontal, que muchas veces asume implícitamente un modelo muy naïf de *tabula rasa*.

En segundo lugar está el hecho de que el resultado del método científico no siempre es el que tú quieras. Pongo un ejemplo curioso pero no muy complicado: la toma de decisiones y la organización asamblearia *versus* que mande uno. Yo, que me considero anarquista, creo que la toma de decisiones de forma asamblearia y horizontal es, *en promedio*, lo mejor. Pero estoy seguro de que existen situaciones en las que seguramente siempre sea deficitaria, por ejemplo, en general suele ser un proceso más lento a que uno sólo tome una decisión. En un conjunto de problemas en que sea mejor tomar una mala decisión rápida que una decisión buena mejor, la asamblea no sería lo mejor. Ahora bien ¿qué criterios elegimos cómo mejor o peor? Y es más, ¿es posible determinar de antemano si el problema al que nos enfrentamos es de los que favorece la forma asamblearia u otra? ¿Cómo podemos estudiar esto? etc. Existen muchos casos en los que hacer experimentos aleatorizados (en ciencia, el tipo de estudio que da una evidencia de mayor calidad) es simplemente imposible. Cuando hablamos de aplicar el método científico a un problema hablamos de esto. De definir una cuestión, de cómo vamos a medir esa cuestión, de diseñar un estudio, de recoger datos, de tener en cuenta variables confusoras, etc.

Naturalezas

Esto me lleva a otro problema, y es que aunque haya dicho que no crea que existan tendencias innatas en biología o a las sociedades humanas, esto no quiere decir que no exista una determinada "naturaleza humana" (aunque desde luego muy maleable) o, mejor dicho, un conjunto de "naturalezas humanas". Los seres humanos somos animales, seres biológicos resultado de un proceso de evolución biológica de millones de años y, como tales, estamos sometidos a condicionantes biológicos, genéticos, etc. Por supuesto, siempre en interacción, generalmente no trivial con la sociedad y el medio ambiente.

Teniendo esto en cuenta puedo poner un ejemplo más jodido de relación entre ciencia y anarquismo: ¿Se debe estudiar la variación poblacional, sexual, etc. de aptitudes como la altura? Los hombres son más altos que la mujeres. Es un hecho estadístico. ¿Y si hablo de una determinada aptitud mental como la inteligencia o la velocidad mental? Por supuesto, la importancia de esas aptitudes viene determinada por un contexto social. A mí me gusta mucho una frase de Silvia Federici que dice: "*Tal como yo lo veo, las diferencias no son el problema, el problema es la jerarquía. La jerarquía hace que las diferencias se vuelvan una fuente de discriminación, de devaluación y de subordinación*".

No hay problema en mirar diferencias de altura porque nadie piensa que los altos deben gobernar a los bajos, o viceversa, pero cuando miramos inteligencia (o determinadas características asociadas a ella), la cosa cambia por que socialmente sí que hay un "sentido común" que dice quién debe gobernar (recordad eso de "el gobierno de los mejor preparados"). Pero científicamente, a parte de los problemas metodológicos de cómo medir la altura (relativamente trivial) frente a cómo medir la inteligencia, o diagnosticar esquizofrenia y depresión, para nada triviales y mucho más socialmente mediados, digamos que la estadística es la misma.

Interpretaciones

A todo esto hay que sumarle, además, que los hechos científicos no tienen lugar en el limbo, sino que su interpretación es social. Un ejemplo clásico es la base biológica (genética u hormonal) de la homosexualidad. Supongamos que existe un conjunto de variantes biológicas que aumentan la probabilidad de ser homosexual. Supongamos que podemos determinar su existencia e incluso cuáles son. ¿Qué implicaciones tiene esto? Mucha gente está en contra de investigarlo porque teme que esto pueda llevar a que se considere una enfermedad o incluso a prácticas eugenésicas. Pero otra gente está a favor porque considera que esa existencia lo naturaliza (como cuando se dice "homosexualidad hay en todas especies, homofobia sólo en una" algo que, por cierto, no sé si es cierto, ni me importa) y de alguna forma lo justifica, lo hace "natural". Pero aquí no hablamos de ciencia, de estadística o de biología, hablamos de qué consideramos una enfermedad o qué valor intrínseco le damos a "lo natural". Hasta donde yo sé, al menos en Estados Unidos, la comunidad gay ha pasado de estar más a favor de la primera posición a ser más preponderante la segunda.

Una idea

Mi opinión es que prácticamente todas las cualidades humanas individuales y colectivas, lo bueno y lo malo, tienen condicionantes sociales y biológicos que interaccionan de forma no trivial. Eso incluye comportamientos o aptitudes que, como anarquistas, consideramos "buenos" o "deseables" en una sociedad emancipada: la cooperación, la empatía, compartir, la amabilidad, rebelarse contra las injusticias… pero también incluye a todos los que consideramos "malos" o "indeseables": la violencia, el machismo, ser un cabrón, no compartir, la indolencia, etc.

Tiendo a pensar que lo que denominamos anarquía o comunismo es una proyección utópica en la que determinadas tendencias y comportamientos sociales actuales, que se presentan de forma "impura", parcial, incompleta o sólo en determinados contextos, son hegemónicos en la gran mayoría de los ámbitos de la vida. Esto es, por ejemplo, el significado de la divisa "fraternidad" como lema revolucionario. Que todos los seres humanos se comporten como hermanos, es decir, que ciertos comportamientos que actualmente son mayoritarios en una determinada situación de parentesco (y que no son continuos, sino parciales. Todos conocemos casos de hermanos que no se pueden ni ver o cómo se pican los hermanos entre sí cuando son pequeños) se extienda a toda la humanidad.

Para mí, de ninguna manera, y esto lo subrayo mucho, esto implica una tendencia natural hacia la anarquía, ya que lo mismo podría aplicarse al fascismo, el capitalismo e incluso a la situación de dominación más infernal que podría imaginar situaciones en las que determinados comportamientos humanos son hegemónicos.

Existen disciplinas científicas como la teoría de juegos, la teoría de juegos evolutiva, la economía conductual, la psicología, etc. que estudian los determinantes sociales (y/o biológicos) de determinados comportamientos, y que por tanto podrían sernos de nuestro interés, tanto los métodos y modelos como algunos de los conocimientos que obtienen. Por ejemplo, el caso de los bienes comunes, en el que se sabe que los grupos pequeños o la escasez del bien tiende a favorecer la cooperación.

¿Debe el anarquismo aprovecharse de dichos conocimientos, o incluso desarrollar algunos nuevos, y usarlos en su beneficio? Pues podría ser, PERO. Es decir, sí, siempre y cuando nos los apropiemos y nos lo planteemos de una forma crítica y rigurosa, y teniendo en cuenta todos los problemas y limitaciones que tiene el método científico en sí como en su interacción con el medio social: sea este el capitalismo o el movimiento libertario. Si lo que buscamos es darle un sello de científico a lo que en realidad son ideas preconcebidas o juicios éticos sobre cómo debe ser el mundo lo que estaremos haciendo es marketing cientificista barato como el que hacen las marcas de cosméticos.

··· Los drones y la guerra permanente ···

De acuerdo con un artículo de *La Directa* de Marc Iglesias, "*la Agencia Nacional de Seguridad de EEUU (NSA), los departamentos de inteligencia y el gobierno de los Estados Unidos han ejecutado más de 3.000 personas con drones armados desde el año 2004*". Y es que hasta el año 2002, estos vehículos aéreos no tripulados se utilizaban casi exclusivamente como herramientas de reconocimiento, hasta que, al calor de la "guerra global contra el terror" iniciada por George W. Bush, el ejército estadounidense cambió de enfoque.



Afganistán, invadido por las tropas de EEUU y de Gran Bretaña un mes después del 11-S, fue el escenario de las primeras operaciones con drones armados. Estos ataques, que tenían como objetivo poner fin a la vida de los supuestos responsables de los atentados de Nueva York, inauguraban una nueva etapa que Enric Luján (autor del libro *Drones: sombras de la guerra contra el terror*, recomendado al final de estas líneas) llama "*la era de la post-presunción de inocencia*".

"Nosotros los localizamos, vosotros los elimináis"

Desde el primer momento, la "guerra contra el terror" invirtió dinero, personal y recursos en la NSA con el objetivo de recoger cantidades ingentes de información sobre la población mundial. Esta operación de monitorización y control, inédita hasta entonces por su extensión y volumen, compensó la inexistencia de una red de informantes sólida y capaz de ofrecer detalles sobre las organizaciones terroristas establecidas en países como Yemen, Pakistán o Somalia.

En este contexto, la vigilancia masiva y el programa de asesinatos selectivos acabarían convirtiéndose en los dos elementos básicos y complementarios de la doctrina militar moderna de los Estados Unidos. En 2002, la NSA -en colaboración con la Agencia Nacional de Inteligencia Geoespacial- creó una unidad especializada en la geolocalización y el seguimiento en tiempo real de teléfonos móviles que adoptaría un lema muy descriptivo: "*We track'em, you whack'em*" ("*nosotros los localizamos, vosotros los liquidáis*").

Y su uso ha ido en aumento. Prueba de ello es que la Administración Obama ha multiplicado por ocho el número de ataques dirigidos con drones respecto a su antecesor, Bush, sustituyendo la política de asesinatos selectivos y quirúrgicos por la de "selección de objetivos", sin poder especificar el número exacto de muertos/as y/o sus identidades. Como mostró el presentador de televisión John Oliver hace unos meses, del análisis de 114 informes de ataques de drones de EEUU, se desprende que no se sabe el número de víctimas (los informes pueden dar cifras como "*de 7 a 10 personas*"), ni sus identidades ("*posibles talibanes*").

La apuesta de Obama por el uso de vehículos no tripulados en detrimento del envío de tropas sobre el terreno responde a una voluntad de anestesiar la amenaza que supone una sociedad conscientemente movilizada contra la guerra. Así, se torna "*más difícil la formación de una verdadera oposición política*", de acuerdo con Enric Luján, mientras la guerra se perpetúa y el legado iniciado por Bush en 2001 continúa.



El papel del sector privado: la privatización de la guerra

El sector privado siempre ha estado presente en el desarrollo de los programas dron. El papel de las corporaciones como suministradoras de equipos, sistemas de recolección de datos e infraestructuras de comunicación se traduce en un negocio de miles de millones de dólares, del que se benefician grandes empresas como Boeing, Textron o ITT Corporation.

El sector privado, sin embargo, no se limita a proveer material para la guerra dron, sino que, como reveló el año pasado una investigación elaborada por el *Bureau of Investigative Journalism*, también se dedica a proporcionar mano de obra dedicada al procesamiento y análisis de los vídeos de vigilancia.

Paradójicamente, en un conflicto que se caracteriza por ocultar al público las imágenes que explicitan la violencia de los ataques con drones, el medio millón de horas de vídeo que generan los drones y otras aeronaves cada año obliga al ejército a contratar cada vez más empresas privadas para no verse ahogado por esta cantidad ingente de material audiovisual.

Este artículo es un resumen del titulado "*Drons, la màscara de la guerra permanent*", publicado por Marc Iglesias en *La Directa* (febrero 2016), añadiendo información obtenida del programa de TV *Last Week Tonight*, de John Oliver de 28 de septiembre de 2015 (*https://www.youtube.com/watch?v=K4NRJoCNHIs*). Este vídeo es especialmente interesante por los testimonios del terror diario de los habitantes que viven en zonas atacadas por drones.

[Ensayo] Drones: sombras de la guerra contra el terror

Autor: Enric Luján. Virus Editorial (*www.viruseditorial.net*). Barcelona, 2015. 176 páginas.

«*El dron fascina y aterroriza a partes iguales por la innegable ventaja que confiere a quienes pueden recurrir a su poder de muerte.*» Entronizado como adalid de una supuesta «guerra limpia y quirúrgica», exaltado en la lógica neoliberal por sus posibilidades mercantiles o, en el extremo opuesto, representante de una supuesta maldad tecnológica, el dron es hoy un objeto sacralizado.



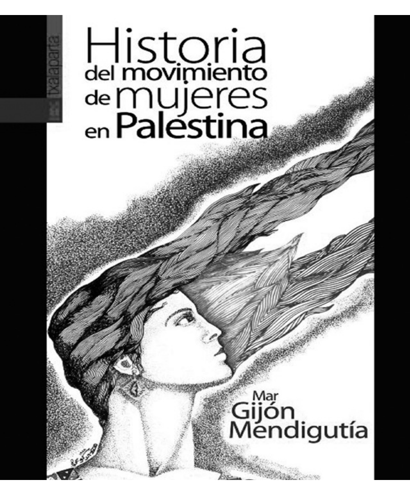
Pero, en su desnudez, se trata de «versiones perfeccionadas de los viejos aviones teledirigidos», y su interés real reside en su papel en las lógicas de la guerra mundial contra el terror o en la renovación del monopolio de la violencia estatal, bélica y sistémica. El dron es parte y consecuencia de un proyecto de dominación política global, que lo condiciona de raíz.

Este libro desmonta numerosos tópicos. Su supuesta similitud con un videojuego queda en entredicho por los niveles de estrés postraumático que se dan entre los operadores de aviones no tripulados, superiores a los de las tropas en el campo de batalla. Su uso como complemento de operaciones antidisturbios en conflictos urbanos cuestiona la supuesta inocuidad de la violencia dron en los países occidentales. Son sólo dos ejemplos de cómo este artefacto no aleja la guerra sino que la acerca más si cabe a nuestras vidas.

Esta sección se compone de reseñas de libros, películas, documentales, webs, etc. de reciente publicación, que nos parecen interesantes. Estos títulos los podrás encontrar en algunos de los locales que aparecen en la contraportada.

[Ensayo] Historia del movimiento de mujeres en Palestina

Autora: Mar Gijón Mendigutía. Editorial Txalaparta. Colección Gebara. Tafalla, 2016. 288 páginas.



La historia de los pueblos pequeños y oprimidos, como el palestino, es siempre una historia oculta y ocultada. Un velo doble en el caso de sus mujeres y su movimiento feminista. Este libro pretende acercarnos esa parte de la sociedad palestina doblemente invisibilizada. Desde una perspectiva histórica y sociopolítica, la autora nos describe el papel fundamental que han jugado las mujeres palestinas y su tejido asociativo desde finales del siglo XIX hasta la actualidad, en la lucha anticolinialista -contra el Imperio inglés y el sionismo-, nacionalista y en defensa de sus derechos. A través de diversas fuentes bibliográficas y determinadas entrevistas a militantes y activistas, este trabajo narra el nacimiento del movimiento, sus particularidades, los actos individuales y colectivos que lo constituyeron, su evolución y cómo se ha transformado a lo largo de la historia, como parte indivisible de ella. Dejando al descubierto que las palestinas y el resto de mujeres del mundo compartimos problemas, soluciones y, sobre todo, anhelos y luchas.

[Ensayo infantil/juvenil] Cuéntamelo todo. 101 preguntas realizadas por niños y niñas sobre un tema apasionante.

Autoras: Katharina von der Gathen y Anke Kuhl. Editorial Takatuka. 216 páginas



Para que los jóvenes actúen de manera responsable con su cuerpo y en temas relacionados con la sexualidad y el amor es importante que dispongan de la información que necesitan ya en edades tempranas. ¿Pero qué es lo que debe saber un niño o niña de primaria? Tanto como ellos mismos quieran, dicen los expertos. ¿Y qué quieren saber los niños y niñas? Eso es lo que se puede ver por las preguntas que realizan y que se recogen en *Cuéntamelo todo*.

¿Puede tener hijos una abuela? ¿Se tienen hijos cada vez que se tiene sexo? ¿Cuántos espermatozoides produce un hombre? ¿Pueden ser los animales gais? ¿Se puede tener sexo debajo del agua? ¿Por qué puedes perder a tu bebé? La imaginación y las ganas de saber no tienen límites. Estas son algunas de las preguntas que encontraréis en este libro tan voluminoso como informativo y divertido.

La experimentada pedagoga sexual Katharina von der Gathen sacó de un buzón anónimo las notas manuscritas con las preguntas realizadas por algunos alumnos y alumnas de tercero y cuarto de primaria que asistieron a sus charlas sobre el cuerpo, el amor y la sexualidad. En nuestro libro se recogen las más destacadas, y se les da respuesta con toda la franqueza y el cuidado necesarios y, sobre todo, siendo respetuosos con lo que los niños y niñas quieren realmente saber.

Anke Kuhl, con sus ilustraciones estilo tira cómica, interpreta estas preguntas con mucho humor, inteligencia y sensibilidad.

[Ensayo histórico] Romper el consenso. La izquierda radical en la Transición española (1975-1982)

Autor: Gonzalo Wilhelmi. Editorial Siglo XXI. 2016. 432 páginas.



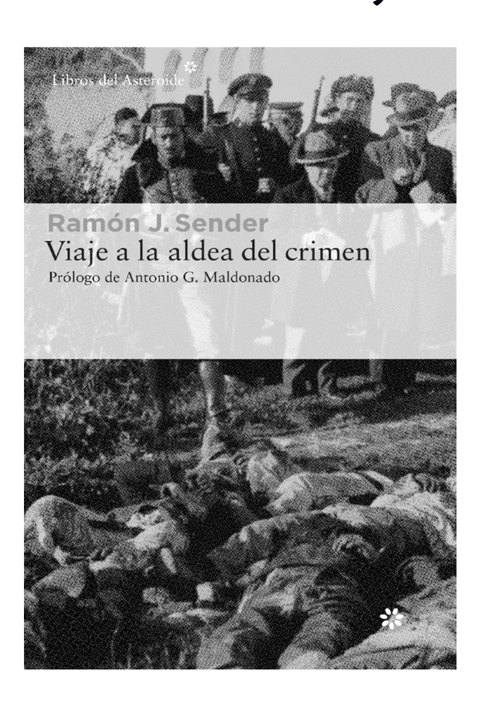
A pesar de que Franco falleció en la cama el 20 de noviembre de 1975, el franquismo murió en la calle: la movilización en fábricas, barrios, universidades y calles, impulsada por el Partido Comunista de España y por la izquierda revolucionaria; las diferentes corrientes marxistas, libertarias, defensoras de la autonomía obrera y cristianas anticapitalistas… fueron los que pusieron la lápida sobre el dictador. Las organizaciones anticapitalistas desempeñaron un papel decisivo en el desarrollo de los movimientos sociales, desde los más fuertes como el obrero, el vecinal, el estudiantil, el feminista y el pacifista, hasta los más pequeños como el de liberación homosexual, el de minusválidos, el ecologista o el de presos comunes. En su constitución defendieron diferentes proyectos políticos con elementos comunes, como la defensa de una ruptura con la dictadura, la reducción de la pobreza y las desigualdades, el fin de la subordinación de las mujeres a los hombres, una salida a la crisis que aliviara el paro por medio de la creación de empleo y con derechos y una estructura territorial respetuosa con las distintas identidades nacionales presentes en España.

La izquierda radical en la Transición española (1975-1982) expone la historia de los miles de hombres y mujeres que se enfrentaron a la tortura, a la cárcel e incluso a la muerte para acabar con la dictadura. Miles de militantes que intentaron otra transición diferente a la que finalmente desembocó en una democracia similar a la de los países del entorno.

[Novela histórica] Viaje a la aldea del crimen. Documental de Casas Viejas.

Autor: Ramón J. Sender. Editorial: Barcelona, 2016. 186 páginas.

Puedes descargarlo en www.todoporhacer.org/viaje-a-la-aldea-del-crimen



En enero de 1933 se produjo una revuelta en un pequeño pueblo gaditano, Casas Viejas, que fue brutalmente sofocada por las fuerzas del orden republicanas. Veinticinco personas perdieron la vida en unos sucesos que a la postre acabarían forzando la dimisión del presidente del Gobierno, Manuel Azaña.

Desde el primer momento hubo dudas respecto a la versión oficial de los hechos y varios periodistas se desplazaron enseguida a Casas Viejas para recabar más información. Uno de ellos fue Ramón J. Sender, ya por entonces famoso escritor y periodista, quien el 19 de enero publicaría en el periódico La Libertad la primera de una serie de crónicas sobre lo sucedido. Poco después, Sender aprovecharía la información recopilada por la comisión parlamentaria y el posterior juicio a los mandos que dirigieron la represión para reestructurar y ampliar los textos de las crónicas y darles forma de libro.

Publicado por primera vez en 1934, Viaje a la aldea del crimen es uno de los mejores reportajes españoles del siglo XX y un libro fundamental para entender las profundas tensiones políticas y sociales a las que tuvo que hacer frente la Segunda República.

Hay rumores, es verdad. Pero también es verdad —y los madrileños y los corros de los cafés no saben bien hasta qué punto eso es verdad— que hay hambre. Hambre negra, solitaria, en medio de una tierra feraz y de un clima suave. En naturalezas fuertes, condenadas a la desolación. ¿Democracia? Eso es cosa de las tertulias y de los diarios del corro, que no llega aquí, y que si llega viene envuelta en papel sellado y atada con balduque. No sale de los archivos. Estos hombres están condenados, como en ninguna otra región de España, a la huraňía, al aislamiento, a una triste soledad con su miseria. Los que hemos vivido en el campo de Aragón o de Cataluña no acabamos de comprender esto. Es un chico de dieciocho años quien nos ha dicho, mirando a otra parte:

—¿Que si hay hambre aquí?

No ha dicho más, pero basta con ver los ojos de rencor con que mira a los funcionarios, a los administradores, a todos los que tienen aspecto sano y satisfecho. ¿Que si hay hambre aquí?

De propagandas rojas o de delitos comunes hay hombres siempre en la cárcel. Hombres y mujeres, porque aquí, en el campo andaluz, si no la igualdad de derechos, por lo menos la de necesidades y apremios hace tiempo que es un hecho entre hombres y mujeres. Trabajan juntos. Sudan sobre la tierra cuando pueden alcanzar esa oportunidad, que siempre o casi siempre les huye. Y además, ellas son gracia y juventud. Y compañía. Y maternidad. Si llega el caso, la mujer, como el hombre, va a la cárcel. En la de Medina Sidonia hay presos. Si los sucesos que la alarma de los propietarios anuncia se confirman, habrá más.

Como le rodearan las mujeres y los obreros sin armas que esperaban allí, «Seisdedos» expuso su impresión:

—El Sindicato es dueño del pueblo. Ha habido nesesidá de derramá sangre, pero ha sido al otro lao. Del nuestro, na.

Apartó a unas mujeres que interceptaban la puerta. Palpando el abultado vientre de una de ellas, «Seisdedos» sonrió:

—Este no conoserá ya los amos.

(...)

Cuando entró «Seisdedos» se dieron vivas al comunismo libertario ya la revolución. «Seisdedos» no sabía pronunciar discursos, pero comenzó levantando la mano y echándose con la otra atrás la culata de la escopeta;

—¡Compañeros! Hemos conseguido nuestro objetivo, o, mejor dicho, la primera parte de él. ¡Se han acabao las limosnas!

Le interrumpieron con vítores. Quiso seguir:

—La tierra va a ser nuestra.

Otra vez le interrumpieron: —¡A labrarlo, a labrarlo tó!

Con los guardias iba un oficial. Manuel Benítez andaba con dificultad. Tres días en la cama, las dos noches anteriores en vela, habían debilitado sus piernas. Para seguir subiendo, los guardias tenían que sostenerlo por debajo de las axilas. Al llegar a la corraleta de «Seisdedos», Manuel vio a los cuatro que acababan de fusilar y otros que todavía estaban en pie: Juan Cantero, casi un muchacho, y Fernando Lago, ya maduro. Los dos eran personas honradas, muy estimadas en el pueblo. Iban maniatados. Los guardias, al verlos, se acordaron de pronto de que Manuel iba con las manos sueltas. Le pusieron las esposas. Advirtió que estaba malo. Un guardia civil lo hizo notar también al oficial. Éste se encogió de hombros y dijo:

—Tengo órdenes terminantes.

Pero al ver que el aspecto del detenido era verdaderamente el de un enfermo, le invitaron a sentarse en un poyo de tierra.

El capitán de asalto dijo a los detenidos:

—Pasad a ver el cadáver del guardia.

Los dos avanzaron hacia las ruinas de la choza. Manuel Benítez se limitó a volver la cabeza. Entonces el capitán dio la voz de «¡Fuego!» y se hicieron varias descargas, hasta que murieron los tres.

Durante el último año puede que te hayas encontrado con el periódico mensual *Todo por Hacer*. En esta presentación queremos destacar algunos de los aspectos que han motivado y sustentado este proyecto dedicado a analizar diferentes temas de actualidad y a dar a conocer y potenciar textos, videos, herramientas y colectivos que consideramos de gran interés.

Esta publicación es gratuita y nace de la ilusión por sacar adelante un proyecto autogestionado que contribuya a visibilizar nuestras posturas en papel, que lejos de haberse vuelto obsoleto y anacrónico, tiene sus propias ventajas: una cierta perdurabilidad, la difusión "mano a mano", la presencia física en la calle, etc.

Al mismo tiempo conocemos las limitaciones de este formato: principalmente la ausencia de la inmediatez de internet, razón por la cual daremos prioridad al análisis sobre la novedad, trataremos de dar difusión a noticias que vayan más allá de un mero titular, que nos inspiren y mantengan su vigor aun con el paso de las semanas. De esta manera pretendemos crear una herramienta que se complemente con otras tantas que existen en nuestra ciudad (webs, radios, editoriales...). Creemos que la masividad de información presente en la red imposibilita una lectura atenta y genera "realidades" que no se adecuan con los hechos.

Nuestra opinión pretende situarse al margen de la ideología del sistema. Contaminadas/os de la misma manera por ella, insistimos en superarla y derrumbarla, en derrumbar al sistema mismo y construir entre todos y todas una sociedad donde la autoorganización, la solidaridad y el apoyo mutuo sean los postulados esenciales para la vida en libertad.

El periódico que presentamos aspira a ser un mínimo ejemplo de la capacidad que todas y todos tenemos para llevar a cabo nuestros proyectos sólo con esfuerzo y motivación. Y toda ayuda es bienvenida, ya sea colaborando con la financiación, con la distribución en la calle o por internet. Para cualquier sugerencia, crítica, ayuda, etc. no dudes en contactar mediante el correo todoporhacer@riseup.net. Aprovechamos para dar las gracias a las personas que, con su ayuda, dan vida a estas páginas.

Viva la Anarquía.

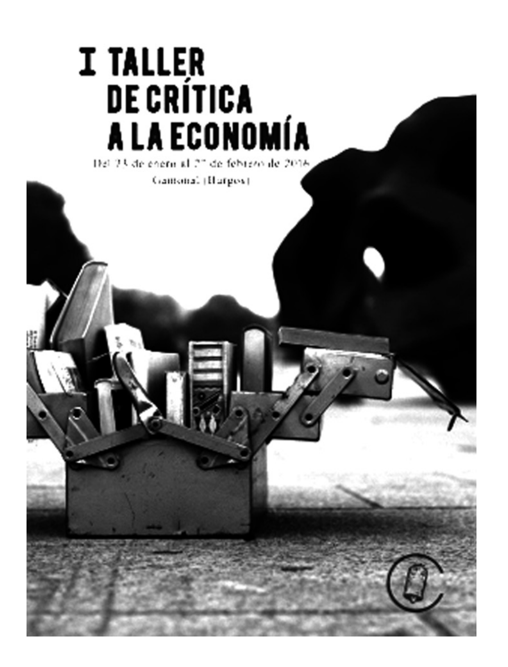
TODO POR HACER

Número 63
Tirada: 2.000 Ejemplares
Contacto: todoporhacer@riseup.net
Más información:
www.todoporhacer.org
Apoyo Solidario:
ES16 0049 6704 55 2190128999

··· Taller de crítica a la economía en Burgos ···

Las coordenadas de este I Taller de crítica a la economía *quieren marcar un territorio donde sea posible situar los interrogantes del lado de la resistencia, desviar saberes para ponerlos en circulación y hacerlos hábiles a la contestación, convertir la teoría en un punto de anclaje de prácticas rupturistas.*

Hace ya un par de meses de esta iniciativa, pero a pesar de que llegamos con retraso, no queremos dejar de hacernos eco de ella. Se trata del *"I Taller de crítica a la economía"* que organizó la editorial Lecturas de Zamarraco durante los pasados meses de enero y febrero en Burgos, más concretamente en la Biblioteca Anarquista La Maldita de Gamonal. Cinco sesiones a través de las cuales acercarnos a la cuestión económica desde la teoría del valor-trabajo de Marx, diferentes aportaciones a la actual crisis del capital, la cuestión del género en el seno del capitalismo o la antropología. Para aquellos como nosotros/as que Burgos nos pilla lejos, en la web de los organizadores (*zamarracoediciones.net/#excursos*) podemos hacernos con un pequeño resumen de cada sesión, así como con material de referencia y algunos libros con los que irnos empapando de cada tema. Del mismo modo, los/as compañeros/as de Radio Onda Expansiva también han estado siguiendo de cerca estas jornadas, y en su web (*ondaexpansiva.net*) hay colgados cuatro podcasts con entrevistas a los/as ponentes de varias de las sesiones. Esperemos que todo este material os sea útil.



Proyectos Permanentes

Biblioteca y distribuidora del Ateneo Libertario de Hortaleza. Horario: M y S 18:30-20:30. C/ Santa Susana, 55, Local 8. (Metro Parque de Santa María).

Centro Social La Brecha. Librería y biblioteca. Horario: X, J y D 19:00-22:00, V y S 19-00h. C/ Picos de Europa 11, local i. (Metro Nueva Numancia).

Biblioteca del CSO la Gatonera: M, X y J 19:00-21:00. C/ Valentín Llaguno, 32. (Metro Oporto)

Fanzinoteca La Leona Anarquista. Horario: J 18-21h. En La Enredadera de Tetúan (C/ Anastasio Herrero, 10).

Servicio de auto-préstamo en la Candela. Consultar horarios de apertura en *www.lacaba.net/calendario.html*. En la Casa Autogestionada del Barrio de Aluche (CABA). C/Tembleque, 136. (Metro Empalme).

Biblioteca Social La Tormenta. Horario: X 17-20:30h. Local de CNT, C/ Postas, 17, 1º A, Aranjuez.

Librería La Malatesta. Horario: L-V 10:30-14h y 17-21h. C/ Jesús y María, 24. (Metro Lavapiés).

Librería Asociación cultural Enclave de Libros. Horario: L-S 10-14h y 17-21:30. C/ Relatores, 16. (Metro Tirso de Molina).

Local Anarquista Magdalena. Biblioteca y archivo. Horario: L-S 18-21h. D 11-14h. C/ Dos Hermanas, 11 (Metro Tirso de Molina).

Ateneo Cooperativo Nosaltres. Librería, tienda y cocurro: 11.00h a 14.00h y de 17.30 a 20.00h. Aulario y salas de trabajo: 10.00h a 22.00h.C/ Esperanza, 5 (Metro Lavapiés)

Asesoria gratuita sobre Okupación. J 20h. CS(r)A La Quimera. Plaza de Cabestreros (Metro Tirso de Molina).

Todos los domingos por la mañana puedes encontrar en la plaza de Tirso de Molina puestos políticos de librerías, colectivos, distribuidoras...

¡¡¡Abrid las fronteras!!!



Algunas convocatorias del mes de abril

Jornadas de Arte y feminismo. Entre el 7 y el 27 de abril. Lugar: facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complitense de Madrid. Más información en *www.facebook.com/asociacionhistoriadoresdelarte*

Viernes 8, 19h. - Charla: *"Islamofobia de género: racismo y patriarcado"*, a cargo de Brigitte Vasallo y Daniel Ahmed. Lugar: La Enredadera (C/ Anastasio Herrero, frente a la mezquita)

Sábado 9, 12h- Jornadas interculturales en Carabanchel. Charlas, talleres, conciertos y actividades. Lugar: Canchas Ecuavoley, Parque de San Isidro, c/ Comandante Fontanes. <M> Marqués de Vadillo. Organiza: Asamblea Antifascista de Carabanchel

Jueves 14, 19h.- Charla-debate *"Los Mitos de la II República. Reforma y represión bajo la bandera tricolor (1931-1936)*. Lugar: La Enredadera de Tetuán (C/ Anastasio Herrero, 10 <M> Estrecho)

Sábado 16, 19h. - Charla: "*Gentrificación y control social*", a cargo de Miquel Fernández González. Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13).

Domingo 17, 12h.- "*Recuperemos el Retiro*". Encuentro de percusionistas al lado del lago del Retiro, por la cultura libre y contra la Ordenanza de Contaminación Acústica.

Jornadas Buscar la libertad. Cárcel, CIE, redadas y fronteras, así se construye la riqueza europea. Toda la información en *www.lavapies.tomalosbarrios.net/actas/contra-el-racismo-y-la-represion-solidaridad-vecinal.html* Lugar: Local Anarquista Magdalena (C/ Dos Hermanas, 11, <M> Lavapiés, Tirso de Molina y La latina).

Viernes 22, 18h.- Proyección del documental *"Abajo los muros"*. A continuación, debate "*cómo nos planteamos la lucha anticarcelaria*".

Sábado 23, 18h.- Charla: "*Encierran por el color de la piel. Castigan la solidaridad*", a cargo de compañerxs del Grupo de Migración de la Asamblea de Lavapiés y de Mbolo Moy Dole.

Domingo 24, plazo máximo para la inscripción en el *Mundialito Antirracista de Carabanchel*, que tendrá lugar de 14 de mayo, a las 10h. en el Parque de las Cruces (Aluche). Inscripciones en *mundialito.carabanchel@gmail.com*

Jueves 28, 19h- Charla: "*Los mitos de la II República*", a cargo de Chris Ealham. Lugar: Librería Traficantes de Sueños (C/ Duque de Alba 13)

Domingo 1 de Mayo. Día internacional de los/as trabajadores/as.

Jueves 5 de mayo, 20h.- Concentración ***"Absolución titiriteros"***. Lugar: plaza del Canal de Isabel II. Organiza la federación local de Madrid-CNT (tendrá lugar todos los días 5 de cada mes.)

Más convocatorias en ***www.agendalibertariamadrid.espivblogs.net***